

Fieles rinden homenaje al Señor del Gran Poder en Riobamba

Siguen la transmisión de novena por las redes sociales

La tradición católica arraigada en los riobambeños es la novena del Señor del Gran Poder, que por segundo año consecutivo se lleva a cabo de forma virtual.

Desde el pasado jueves los fieles devotos siguen la transmisión de novena por redes sociales y varias radios de la ciudad. Este viernes se cumplió el rezo del Viacrucis. Su imagen reina en el altar mayor de la iglesia de San Antonio de Padua (Loma de Quito), templo regentado por la comunidad de hermanos franciscanos, desde el año 1964 cuando finalizó su construcción.

La edificación, que integra la lista de bienes patrimoniales del cantón Riobamba, posee columnas salomónicas que dan forma a tres naves. En la parte superior del altar se encuentra la imagen de San Antonio, en la parte inferior izquierda San Francisco, en el centro el Señor del Gran Poder y a la derecha la imagen de la Inmaculada Concepción.

La fiesta en su honor se celebra quince días antes del domingo de ramos.

Las vísperas se celebraban en el atrio con artistas, castillos y juegos de luces. La procesión se realiza siempre en la noche, durante la cual cucuruchos y penitentes alumbran las calles con faroles.



Fe. La imagen del patrono, en una procesión del año pasado.

ARIANA ALMEIDA M. almeidaa@granasa.com.ec ■ QUITO

Una colorida fiesta con música, abundante comida y chicha, es el recuerdo que Blanca Chanco tiene del Pawkar Raymi. Una ceremonia andina, cuyos preparativos inician en enero y culminan el 21 de marzo con la llegada del Año Nuevo Indígena.

Aunque estos ritos coinciden con el carnaval del calendario gregoriano, según la expresidenta de la Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador, para las comunidades indígenas es mucho más que eso. Incluso, existen lugares en la Sierra con los puntos más cercanos al Sol en los que los juegos e intercambio de productos de la Pachamama se extienden hasta el 7 de marzo.

Todo esto sirve como una preparación para el equinoccio, el 21 de ese mes. Aquella fecha, cerca del mediodía, el Sol se coloca vertical en un punto en que no genera sombra. “Es algo parecido a la llegada de la primavera, cuando la naturaleza empieza a llenarse de frutos, a renacer”, describe Chanco.

Para ella, se trata de una época de agradecimiento a la tierra por acoger y alimentar a las personas. “Es como la celebración del último mes del año. Un tiempo de florecimiento del grano tierno de la tierra”, manifiesta.

EL DETALLE

Festividad. En el calendario indígena, el Pawkar Raymi es la preparación para el fin de año y la llegada de uno nuevo. Festejos culminan el 21 de marzo.

En las comunidades indígenas del país se preparan grandes banquetes que se intercambian entre las familias. También se juega con agua, flores y huevos. “Se lo hace con respeto. Entre padrinos y ahijados o con las personas mayores”, agrega.

Cañar, Bolívar y Chimborazo son los puntos más fuertes de la celebración del Pawkar Raymi; sin embargo, la fiesta se extiende hasta Imbabura y Carchi, incluso llega hasta las ciudades del sur de Colombia.

Las multitudinarias pambamesas, los pregones y los eventos musicales, al menos, por este año quedaron suspendidos debido al coronavirus. Aunque a medida de lo posible, la comunidad indígena ha tratado

PUNTOS FUERTES DEL PAWKAR RAYMI

Coincide con el carnaval y se realiza en casi toda la Sierra. Sin embargo, en el cantón Otavalo y en las provincias de Chimborazo y Cañar son los puntos en los que la fiesta es más grande.



Es una fiesta en la que se conmemora la germinación de las plantas y los primeros frutos.

En el mundo andino, es un término quichua que quiere decir ‘muchos colores’. La celebración se vuelve colorida por los frutos de la tierra.



Los preparativos inician en enero para esta fiesta que se extiende hasta el 21 de marzo, fecha en la que inicia el calendario andino.



En algunos puntos y comunidades la ceremonia es conocida como Sisa Pacha, que quiere decir ‘época de florecimiento’.



En la celebración existen dos personajes importantes: el Yaya Carnaval (hombre) y Mama Shalva (mujer). Ambos pasan de casa en casa e invitan a los vecinos a la ceremonia.



La gran celebración andina será en casa

La fiesta más importante del pueblo indígena, se vive de forma distinta ■ Los integrantes comparten los banquetes en familia

COMUNIDADES



Los festejos con chicha y comida

Es una de las fiestas del calendario andino en que se reúnen las comunidades indígenas. Comparten los banquetes y realizan varias actividades deportivas.

INCUMPLIMIENTO

Infracción a las normas

En Imbabura, la celebración del Pawkar Raymi incluye varios eventos artísticos y deportivos. Pese a la crisis sanitaria, hubo espectáculos multitudinarios que fueron sancionados por incumplir con las normativas vigentes, como evitar las aglomeraciones, las medidas de bioseguridad, el distanciamiento social y el uso de mascarilla.

ción actual no lo ha permitido”, describe.

En comunidades más pequeñas y siguiendo con las medidas de bioseguridad, la fiesta se ha mantenido.

Sacachún y Julio Moreno se reactivarán

Comunas consideradas referentes en el área cultural ancestral

Desde el pasado 2 de marzo empezaron las reuniones de trabajo para el fortalecimiento de vínculos entre gestores culturales y sus similares de turismo de la zona sur en la provincia de Santa Elena.

El proyecto se realiza con la finalidad de diseñar e implementar un plan de reactivación económica en las comunas ubicadas en esta área que tiene mucho que ofrecer a los visitantes.

Entre las poblaciones consideradas referentes en el tema cultural ancestral, están Julio

Moreno y Sacachún, esta última es conocida a nivel nacional e internacional por el monolito San Biritute, pero según los expertos falta repotenciar el atractivo de manera turística y de esta manera atraer a más visitantes.

Según Gisella González, presidenta de la comuna Sacachún, es importante motivar mediante campañas promocionales el conocimiento ancestral que tienen los habitantes del lugar y sus creencias heredadas desde hace siglos.

“Cuando empezó a conocerse de los poderes de San Biritute muchas personas de diferentes partes del país y extranjeros llegaron e inclusive el pueblo

que estaba a punto de desaparecer — LA FRASE

El pueblo que estaba a punto de desaparecer volvió a habitarse y ahora somos 54 familias.

GISELLA GONZÁLEZ presidenta de comuna Sacachún

recer volvió a habitarse y ahora somos 54 familias, es muy importante que se retome la promoción para Sacachún y su monolito”, dijo la dirigente.

Félix Lavayen, director de la Casa de la Cultura Núcleo Pro-

vincial de Santa Elena, ente que impulsa el citado proyecto, indicó que se va a continuar con estudios e investigación de relatos y creencias para de esta manera conocer más de la cultura ancestral de las comunas del área sur.

“En Julio Moreno tenemos las estatuas de Cirilo y Cirila; en Zapotal la tradición del seco de chivo; en Chanduy el museo Real Alto, hay tanto que ofrecer, por eso estamos trabajando en que la ciudadanía conozca más de su tierra y así pueda mostrar sus conocimientos a las decenas de personas que tendrán interés por conocer estos lugares”, indicó Lavayen.



Tradición. La panadería de Arcadio Balón, provee a todo el pueblo.



Tecnología. Los campesinos reciben ofertas comerciales.

Timbran a mi celular ofreciendo mil tonterías que no deseo comprar



Compadrito Casimiro bastante coraje me da, al no darme un respiro el sonar de este celular.

Timbrando todo er día me ha venido atosigar, impertinente sinfonía tiene un tono singular. En er desmonte estando siendo horas de trabajar, con er machete rozando me comienzan a llamar.

Gente que no conozco nunca he oído nombrar, sin yerro ni equivoco mis datos saben señalar. Dándome santo y seña

de manera fenomenal, información de reserva que es propia y personal.

Buenos días don Cipriano Gregorio Vázquez Aguilar, caballero estoy hablando con el único dueño titular. Del número telefónico que usted acaba de sacar, comedidamente informo de nuestro nuevo plan.

Tendrá llamadas infinitas pa’ que pueda palabrear, entre amigos o vecinas sin gastar un poco más. Podrá quedarse prendido en Facebook o

WhatsApp, será momento divertido subir fotos a Instagram unas cuotas pequeñitas a fin del mes a saldar. Gracias muy buenos días desde ya podrá disfrutar. Yo me quedo asombrado en la conversa entablar, aquel tipo acelerado es rápido pa’ palabrear. Cierro pa’ no amargarme poniéndome a trabajar, y este artillugio compadre de nuevo vuelve a repicar.

Buenos días don Cipriano Gregorio Vázquez Aguilar, hoy lo estamos llamando es nece-

sario el informar. Nuestro Seguro de Vida de protección familiar, le dará buena acogida al momento de ingresar.

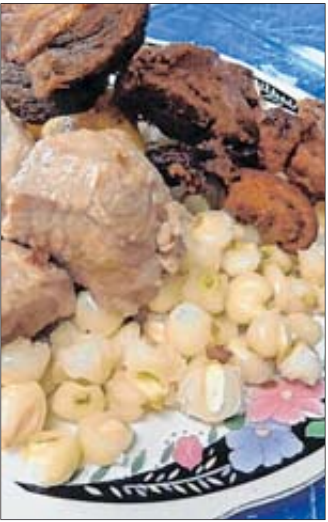
Nosotros somos solución vida y muerte asegurar, solo por una fracción de dolaritos a cancelar. Gracias por atendernos señor Vázquez Aguilar, desde hoy lo tenemos como cliente ejemplar.

Empresas comerciales me llaman para ofertar tantos artículos banales que yo no deseo comprar. Con descuentos es-

peciales los que te harán ahorrar, después estirar los reales treinta seis meses a pagar.

Le cuento don Casimiro tranquilo no puedo estar, quisiera tener un respiro que me dejen de marcar. ¿Acaso son ellos adivinos? pa’ podernos localizar, ¿o será er brujo Rufino? que les ayuda en informar.

Yo quisiera compadrito no tener este celular, hasta en lo más íntimo nos viene a perturbar. Lo sostengo y lo repito ¡qué manera de jorobar!



Maíz. El grano cocido que complementa la tradicional fritada.

El mote, un alimento infaltable en la mesa de los cuencanos

Viene del kichwa ‘muti’ nombre genético de granos y verduras

El mote, un acompañante alimenticio irremplazable de los morlacos. Es el maíz cocido, con cáscara o pelado, conocido por los ancestros como ‘el grano de los dioses’. Proviene del kichwa “muti”, nombre genérico para distintos granos o legumbres cocinados en agua y es parte de la cultura gastronómica de los cuencanos. También de los nativos de Cañar. Aunque no en toda comida se acompaña con el mote, es preferentemente con la fritada, el caldo de gallina criolla, los locros de papa y necesariamente con el cuy asado, sostiene Marco Altamirano. Se lo vende en porciones y en todos los mercados de Cuenca. Otros preparados con el grano cocido son el mote pillo y mote casado, que no es más que el mote revuelto con huevo y la sopa de fréjol maduro cocinado con mote, platos que se expenden principalmente en los locales de comida típica y en los mercados. **JM**

■ RIOBAMBA / CHIMBORAZO

El mundo de contrastes, colores, acuarelas, lienzos y pinceles llevó de vuelta a sus raíces culturales a Jorge Apugllón. El pintor chimboracense está empeñado en mostrar la riqueza que rodea a los pueblos andinos y, sobre todo, busca que las nuevas generaciones valoren el legado de sus taitas y mamas. Nawi (Ojo) es la más reciente exposición con la cual el pintor del pueblo puruhá retrata su forma particular de ver la vida, la cultura y tradiciones de las diferentes comunidades indígenas por donde ha transitado. La muestra está abierta al público hasta el 29 de enero en la sala itinerante de la Casa Museo de Riobamba. “Son cuadros identitarios con el interés de mostrar la realidad, las necesidades y la forma de vida; una imagen está ahí, no necesita palabras para despertar diferentes emociones”, explica. **LA FRASE** La pintura me dio la oportunidad de emprender, quiero enseñarles, dotarlos de herramientas. **JORGE APOGLLON** Artista La pasión por el arte brotó en Jorge cuando en su juventud conoció a un italiano, en una fundación en Pujilí (Cotopaxi). El europeo le enseñó todo sobre la pintura, inclusive le compró sus primeros cuadros. “Vi y le pedí que me enseñara. Me gustó como forma de vida”. Su vida no ha sido fácil, nació en la comunidad de Achupallas (Alausí), pero de niño emigró a la capital con su familia. Su padre Alfonso Apugllón, oriundo de Guamote, se dedicó a la construcción y su madre Rosario Aneta, de Alausí, vendía legumbres en el mercado. “Nosotros trabajamos con ella, en las calles, vendíamos legumbres”, recordó. Cuando su mamá lo matriculó en una escuela tuvo su pri-

El legado andino es la inspiración de Apugllón

Artista busca que los jóvenes valoren la riqueza cultural indígena Un extranjero le enseñó cómo dar los primeros trazos en el lienzo

PATRICIA OLEAS / EXPRESO



Hábitos plasmados en pinturas

1. Arte. Las obras se muestran en la Casa Museo de Riobamba. 2. Hábitos. Las tradiciones son plasmadas con pincel. 3. Ponchos. Las prendas kichwas son plasmadas en lienzos.

APRENDIZAJE

Una beca para mejorar sus técnicas

■ Jorge Apugllón lleva ocho años en esta actividad, pero desde hace dos prefiere los murales. “Los cuadros son para quien los puede pagar, esto los hace un poco elitistas, mientras que un mural está a la vista de todos, es un medio de comunicación poderoso”, afirma. Sus obras han llegado a México, Colombia, Suiza y Alemania, y ha participado en exposiciones en Colombia y Perú. Ahora busca una beca para mejorar sus técnicas y regresar para trabajar en proyectos con la niñez y juventud.

mer encuentro con la discriminación y racismo de esos años. “No hablábamos un buen castellano y la profesora citó a mi madre y le dijo: ‘Si sus hijos no hablan bien el castellano no pueden seguir aprendiendo’. Desde ese día se acabó el kichwa, mi madre nos prohibió hablar”, comenta. Ya adulto retomó su lengua nativa. Luego, por inconvenientes económicos, Apugllón dejó la escuela. A los 18 años un amigo le contó sobre la fundación donde podía aprender carpintería, técnicas de cerámica y vidrio, pero él se inclinó por la pintura y ahora plasma la riqueza cultural de las comunidades. **PO**

JOFFRE LINO / EXPRESO



Recuerdos. Las familias salían en vehículos adornados con guirnaldas.

Poeta revivió las fiestas de Santa Elena de antaño

Relató las algarabías que se vivía en los festejos peninsulares

El poeta peninsular Evelio Reyes Tipán, radicado en Machala, publicó un homenaje a su ciudad de origen en el aniversario cantonal. “Bendita mi tierra donde nací y siempre volveré”, dijo al iniciar su relato que lo hizo en redes sociales debido a que este año

no hubo grandes celebraciones por la pandemia de la COVID-19. Reyes Tipán escribió un libro en homenaje a Santa Elena el año anterior, narró cómo antes la algarabía se vivía en las fiestas, en cada barrio se pintaban las casas y se engalanaba cada uno de los sectores con guirnaldas de colores. “Desde temprano el bullicio de la calle se extendía en toda la comunidad al observar los juegos populares, estos eran: los torneos

de cintas, encuentros de indor fútbol entre barrios vecinos, el sartén mágico, gallo despescuezado, carrera de tres piernas y el palo ensebado”, rememoró. Previo a la víspera del 22 de enero, fecha de la cantonización, en los pequeños salones de baile se prendía la fiesta, en las calles Olmedo y Manglaralto, que es el centro de la ciudad, se levantaban las pistas ambulantes, en donde orquestas y conjuntos musicales

imponían el ritmo. El poeta recordó que para ese día los pobladores lucían sus mejores galas con ropa nueva y bien perfumados. En el centro de la ciudad, frente a la iglesia, a cada rato se escuchaban torpedos y la banda de pueblo no paraba de tocar para acompañar la danza de la vaca loca en colorido y agitado recorrido alrededor del castillo de tres cuerpos que se quemaba a la medianoche. **JL**

Pr

DA TRANQUILIDAD A TU FAMILIA, CON EL MEJOR SEGURO DE VIDA DEL PAÍS

SUSCRIPTORES: \$14.99*
LECTORES: \$20.50*

*APLICAN RESTRICCIONES

expreso

Con el respaldo de: Seguros del Pichincha Una familia para la familia

Con el asesoramiento de: ecuprimas



Bailes. Hombres y mujeres formaron las dos agrupaciones.

Internos se rehabilitan a través de la danza folclórica

Formaron dos grupos en el Centro de Rehabilitación Social

Los grupos ‘Vientos de Libertad’ y ‘Folclórico Mushuc Causay’ iniciaron hace tres años aproximadamente con la finalidad de buscar la rehabilitación mediante el mundo de la danza. Los integrantes son internos del Centro de Privación de Libertad de Ambato en Tungurahua. Según Luis Tipán, conocedor del ballet folclórico, uno de los coreógrafos, el objetivo era buscar que las personas privadas de la libertad (PPL) también difundan las costumbres y tradiciones a través de los bailes folclóricos.

Es director desde hace quince años del grupo Tradi Danza del Ecuador, da todos sus conocimientos para que la agrupación del CPL N.1 Tungurahua impulse las tradiciones de los pueblos ancestrales. Han preparado coreografías de Cayambe, de las fiestas de Imbabura, Cotopaxi, Chimborazo y Tungurahua. Carlos es uno de los internos que es parte del ballet folclórico Mushuc Causay, aseguró que jamás pensó en aprender el baile y ahora le apasiona.

YIE

Rocío Medina Orobio
medinar@granasa.com.ec ■ MANABÍ

Un sacerdote y 65 comunidades sucrenses buscan conservar las costumbres y tradiciones montuvias de sus antepasados.

El proyecto Fundación Raíces y Sueños surgió hace 3 años por medio de un convenio con el Consejo Provincial de Manabí, el Municipio del cantón Sucre y la Junta Parroquial con la idea de crear un Museo de la Cultura Montuvia y las Escuelas de Arte en la parroquia San Isidro.

Son 140 niños y adolescentes de entre 7 hasta 17 años que reciben clases de teatro, música, cine, pintura y danzas montubias como parte de las actividades culturales que se desarrollan en la iniciativa.

“Quiero que los jóvenes de ahora se transporten al pasado y recuerden cómo eran las costumbres pasadas”, dijo Juan Ramón Echevarría, cura y mentalizador de la obra.

LA CIFRA

300 HISTORIAS

Se guardan en videos hasta el momento. La meta es entrevistar a 500 adultos mayores.

El proyecto se desarrolla en un terreno de 12 hectáreas, junto a río Cangrejo, en la comunidad de Santa Clara. Al momento, en el sitio se encuentra una cabaña que funciona como sede de la fundación. En este espacio se han registrado vestigios de culturas originarias como Machalilla, Bahía, Valdivia, Manteña y Jama-Coaque, como un compendio histórico acompañado de la riqueza agrícola que ha motivado a la comunidad a presentar el proyecto ‘Casa Montuvia’.

Los jóvenes que integran la idea visitan a los habitantes de los recintos recolectando la oralidad, vivencias e historias narradas por los adultos mayores.

Al momento se guardan más de 300 historias en videos. Se busca entrevistar a 500 personas de la tercera edad. Durante las entrevistas, algunas familias donan artefactos y herramientas

Un museo montuvio se proyecta en San Isidro

La idea nació de la Fundación Raíces y Sueños. Recopilan objetos antiguos y testimonios para mantener viva su identidad

CORTESÍA



1



2

Se recogen costumbres y vivencias

1. Cuidado. Vicente Vera y su esposa Gregoria Mera preparan y limpian las piezas antiguas que son donadas por los comuneros para el proyecto de construcción del museo. 2. Entrevista. Prudencio Chávez, de 92 años, de la comunidad San Jacinto, narra su historia a los integrantes del grupo ‘Raíces y Sueños’ de San Isidro.

DONACIONES

Utensilios de la cultura autóctona

Entre los objetos antiguos recopilados hay un fogón de leña, vasijas de barro de culturas autóctonas, utensilios de mate, un bunque con la maceta de pilar de arroz y café, abanico de pluma, mate ancho, radios e instrumentos musicales antiguos, entre otros objetos ancestrales. La casa montuvia será distribuida en los espacios propios, además se va a construir un anfiteatro para hacer las presentaciones artísticas, una cabaña de gastronomía para exponer y degustar las comidas típicas, entre otras áreas.

antiguas que no son usadas por los campesinos.

“El objetivo es que no muera la tradición montuvia y que queden vestigios para las generaciones actuales y las que vienen, que tengan un testimonio vivo de lo que ocurrió en el pasado”, comentó el sacerdote.

“A través del arte y la pintura expresada por nuestros niños se ha puesto en valor la identidad de la cultura montuvia en el sector rural; los docentes de nuestras escuelas van a seguir impartiendo todo ese derroche de amor y ternura para que los jóvenes puedan seguir expresando todo su talento”, dijo Leonardo Orlando, prefecto Provincial.

Existen acuerdos con universidades e instituciones involucradas en la cultura y el arte.

Kichwas amazónicos conservan el uso de utensilios de mate

Elaboran cuencos, platos y hasta cucharas con los frutos de la selva

En los pueblos amazónicos aprovechan todo lo que la naturaleza les provea. Con un determinado producto elaboran sus utensilios para servirse sus alimentos diarios.

Se trata del conocido mate o bototo al que someten a un largo proceso para hacer cuencos, platos y hasta cucharas.

Esta práctica ha sido transmitida de generación en generación. El historiador Pedro Reino explicó que el mate ya era utilizado desde la época de la cultura Valdivia, hace unos 3.500 años antes de Cristo.

Los valdivianos no desperdiciaban nada del fruto, la corteza la utilizaban como vajilla y

la pulpa como alimento. Esta práctica, que empezó en la Costa, se extendió a otras culturas indígenas en especial de la Amazonía y se mantiene hasta la actualidad.

LA FRASE

Con la modernización se han cambiado las vajillas de mate por las de porcelana.

PEDRO REINO

Historiador tungurahuense

Beatriz Uscha, quien habita en la comunidad de Yukiantza, en la provincia de Morona Santiago, es una de las que mantiene la tradición de aprovechar este fruto. En su casa, que está

a la orilla de la carretera que conduce al cantón de Tiwintza, ella da forma a una pieza. Puede tardar hasta cinco horas en el oficio. Cuando ha extraído la pulpa, al mate se lo deja secar. Después, según sostiene Beatriz, con un pedazo de vidrio comienza a rasgar unos pequeños pilches o vasijas. Lo hace concentrada sin perder el ritmo. Sus cinco hijos la ayudan.

Beatriz, considerada como yachak (sabia) en su comunidad, sostuvo que hace unos 15 años encontraban el árbol del mate muy cerca.

En la actualidad deben caminar hasta diez horas para encontrarlos porque tampoco queda la costumbre de sembrarlos en los patios.

Ella sigue raspando para finalmente proceder a pulir lo que serán unos cuencos.



Disfrutan del fruto y la corteza

Beatriz Ushca junto a sus hijos transforma la corteza del mate. En las comunidades, los nativos elaboran artesanías con mates o bototos que cosechan en la selva.

Dominga Week, de 55 años, artesana de Yukiantza, otra de las diestras en elaborar utensilios con mate, explicó que des-

pués de haber obtenido la pulpa, la corteza, que puede ser de forma redonda y ovalada, se la deja reposar durante 24 horas



para abrirla. “La naturaleza es sabia. Si la abrimos apenas se la cultiva se parte y ya no sirve para nada”, dice la mujer. YIE

CUENTO MONTUVIO / GABRIEL PAREDES



Honor. Artemio Sóstenes lideró asociaciones campesinas.

El pueblo montuvio rinde un homenaje a Don Artemio Sóstenes Quinde

Mi compa Artemio Quinde fue nacido en Río Chico, que su gente no lo olvide una y otra vez lo replico.

Ya en Paján establecido buen café supo sembrar, aquellos tiempos tenidos ganancia vino abundar. Quien trató a don Artemio seguro lo podrá certificar, mi compa tenía buen genio y mano abierta pa’ ayudar. De su boca buen consejo azuzaba con humanidad, personalidad sin

complejo dechado de honestidad. Ejemplo pa’ la comunidad un dirigente apasionado, promoviendo la unidad de todo er campesinado. “La unión hace la fuerza” viejo refrán entendido, desunión será flaqueza pa’ permanecer divididos.

Agricultores olvidados en los campos recludos, mil rigores aguantando y así somos productivos. Hay que ser organizados productores campesinos, solo

estando bien parados reclamos serán atendidos.

Aquel era y fue el pensar de Artemio nuestro amigo, necesario será recordar ahora que ya ha partido. En er año que culminó par de veces nos vimos, en diciembre se anunció noticia que no creímos.

Inevitable fallecimiento del que fuimos advertidos, apenado dijo Rigoberto gran caballero perdimos. Llevado a su tierra na-

tal en romería nos dirigimos, puesto en bóveda sepulcral er último adiós le dimos.

Pueblo Montuvio reunido brinda un justo homenaje, aquel dirigente aguerrido símbolo de lucha y coraje. Hombre recio y trabajador distinguido montonero, junto al viejo luchador sus ideales defendieron. Doña Iniova Silvia Quinde hermosa mujer manabita, de don Artemio Quinde fue su querida madrecita. Te-

niendo extensa familia tanto paterna y materna, doña Urvencia y Juanita, sus hermanas frateras. Artemio Quinde se inició en dirigencia campesina, desde su pueblo dirigió incipiente cooperativa. Lideró esta asociación fue presidente provincial, acogió la representación de nuestra región litoral. De Cascol, Guale Paján Noboa, Boca de Briceño, Flavio Alfaro, Bua, Galán Lascano, Junín y Olmedo.

